

# LA VOZ DEL VIENTO (1991)

## SALINIDADES

REPTILIANA

A propósito de "*No hay olvido*", de Pablo Neruda

A pesar de las horas,  
las luces,  
los caminos,  
hay un clamor de voces  
que vienen de muy lejos.

Más allá de las sombras,  
más allá de la risa  
y el silencio.

Hay máscaras azules  
y martillos  
y destellos de nubes transitorias  
que sólo dan palomas imprecisas,  
voces  
o nacimientos  
al borde de la noche,  
cuando la luz del alba  
trasciende los faroles  
para desperezarse en el rocío.

La sangre me ha llevado  
por túneles sin fondo,  
donde no se vislumbran  
sino espejos de escarcha,  
donde hay ecos  
y burlas  
y dientes afilados  
y manos  
y rodillas  
que suplican silencio.

Ecos de voces roncadas,  
monótonas,  
heladas,  
que golpean sin pausa  
con terquedad de ronda,

se acumulan  
en torno de la noche  
y esculpen  
un muro de palabras  
alrededor del miedo  
glacial  
de la caída.

Hay espejismos solos  
y monedas de nácar,  
y sin embargo, es tanta  
la fuerza de la sombra,  
que no bastan  
mil mares  
de sangre en su bolsillo,  
ni los atardeceres,  
ni los versos.

Quisiera olvidar todo  
lo que nunca he perdido:  
los temblores del hambre,  
los caminos,  
ésos que me arrastraron  
más allá de mi vida,  
ésos que me dejaron  
un gusto a cal arisca  
por marejadas  
ácidas de insomnio.

Quisiera deshacerme  
de estériles preguntas,  
de las revoluciones de la sangre,  
y reposar,  
como una lagartija,  
sensitiva en el sol  
sobre la piedra.

*"La noche se busca más allá de sí misma".*

Juan L. Ortiz.

## MENQUANTERIAS

En el viento,  
en las hojas,  
en los sangrantes seres del insomnio,  
recojo los ardores de estrellas insurrectas,  
esa vieja manía de ahondar en las esferas  
donde se gestan cánones de nácar...

Recupero mi asombro de huésped en la sombra:  
Una fe de galletas partidas entre escombros  
reitera el artificio de las constelaciones  
por donde navegamos  
al son de discordantes latidos de la espuma.

¿Acaso esta deriva de sales malolientes  
nos lleve hasta la perla fugaz del desencuentro  
donde se verifican los espacios?

Da gusto reflejarse más allá de la noche,  
donde nos repetimos en prismas minuciosos:  
espejos tutelares de cáliz y verduras  
en comunión secreta con las sombras.

#### NUBE A NUBE

Nube a nube,  
me va sangrando el alba,  
cabalgando en remansos de amapolas  
por el mar de las íntimas palabras.

Nube a nube,  
despierta en los balcones,  
llevo mi herida abierta a flor del agua,  
me disemino en cánones salados  
hasta licuar la voz que se agolpa en mis entrañas.

Esta disolución de los espejos,  
sacrificio de azúcar en el aire,  
me da la magnitud de los silencios  
a la par que se filtra la luna en mi garganta.

Danzo, sí.  
Compenetrada en algas  
y peces de colores ilusorios,  
recupero la fuerza de los astros  
en una transfusión de lo fantástico.

## GIROS EN EL AIRE

### CONFESSION

A Joao Gimaraes Rosa

Sertanejo del aire de los montes,  
hoy  
te robé tu viento.  
Y no creas que estoy arrepentida.  
Por el contrario,  
elogio la química perversa  
del que tiene los dedos aguzados  
por la estación de las hojas en otoño.  
Tanto caer  
las vuelve taciturnas.  
Yo no pretendo eso.

Yo no quiero ese lento  
desvanecerse  
como un sopor  
gastado en esqueleto.  
No quiero la caricia abrumadora  
del frío que ensordece a los enfermos  
y establece un invierno intransitable  
de plumas ateridas al ocaso.

Quiero la voz del viento.

Ese viento  
que afloja las ventanas  
hasta resquebrajarlas de multitudes secas  
en un grito de sangre que traspasa  
los tímpanos helados de silencio.

Ese viento  
tuyo  
y ahora mío  
lleva un canto de lenguas agoreras,  
la semilla que habrá de asimilarse  
hecha raíz en tierra,  
hecha desgarro  
de plenitud  
y fuerza,  
como zarpazos de una hembra furiosa  
que se aferra a la cría  
frente al monstruo maniático del tiempo.

Ése es mi viento, hermano.

El que devora tácitos relojes  
con carótidas hartas de esperanzas.  
El que acecha las crines desde el alba  
para montar en pelo  
un padrillo de firmamento roto.  
El que no tiene amparo,  
porque no hay "*un descanso de piedras o de lana*"  
capaz de arrebatarle la garganta,  
y por eso se agita  
y gime  
y canta.

#### PULPA DE VIENTO

Yo sé  
que hay un color inabarcable  
que vuelca pinceladas al olvido,  
como sé de las rosas de cenizas  
que están naciendo al mar de los reflejos.

Todo es una caricia inusitada  
que sale de los ojos  
y los labios  
y el tiempo  
y se vuelve caracol si arremolina  
las voces repetidas del silencio.  
Todo se agita y todo se perfila  
muerto de aire en el aire,  
fiel destello  
que apenas musitado  
se hace pulpa de viento  
en hijo nuevo.

#### CLARIDAD INICIAL

Reconozco en las brisa los colores  
de tus miserias  
y en el viento que sangra las ventanas,  
la primavera.

Reconozco tu voz entre los muertos  
que vociferan  
hasta dejarme ciega de balcones,

toda de espera.

Aprieto contra el pecho la mañana:  
en el aire  
plagado de magnolias  
vuelvo a sentir la dulce  
penumbra del olvido.

#### SAUDADE

Vuelvo a tocar el agua hasta encontrarte,  
rostro de niebla.  
Vuelvo a la sed,  
al vaso,  
a la madera.

Vuelvo a los espejismos de la aurora,  
donde nadamos todos los zapatos  
ávidos de matices,  
de canciones,  
de permanencia  
al pie de los manzanos.

Vuelvo a la sed,  
al vaso,  
a la madera  
y vuelvo a tu corazón,  
pupa del miedo,  
con todos los abriles encendidos  
en un agonizar  
de vino y alcancías.

#### TIERRA ADOPTIVA

El viento,  
que esparce las semillas,  
me trajo hasta tu cielo manzanero,  
tierra gris,  
recortada con promesas,  
donde los hilos tenues de la noche  
van tendiendo cuadrículas de sueños.

Anduve  
y ando aún sobre los yermos  
con música de lluvia.  
Y espero,  
remontando paciencia  
y nubes arduas  
y un anhelo ferviente  
de remolinos nuevos.

Anduve el sol,  
la nieve,  
los silencios  
de un invierno  
tan largo como el miedo.

Anduve por senderos escabrosos  
de chauras y colihues  
hasta llegar al borde  
brevísimos del sueño  
de asimilar el trino  
con voz de cordillera.

Anduve y ya es otoño,  
como antes fue verano  
y antes fue primavera.  
¿Será acaso este ritmo  
de lentas estaciones  
la causa de mi vuelo?

¿Acaso el sol  
o los silencios mismos  
o el anuncio de tanta tierra enjuta  
partiéndose a la luz  
por ver el cielo?

Es otoño otra vez,  
lo dice el viento.  
Y es el preámbulo de una caricia  
que entibiará mi surco por octubre.  
Me llenará de ranas el silencio.  
Me dará todo el sol  
y brotes nuevos.

## MUJERES-ESPEJISMO

### TRENZAS

A Marta Hansen

Porque todas las flores van al aire,  
las espigas,  
el sol,  
la carne,  
el agua.  
Porque los ríos cantan cuando pasan,  
cuatro varas de sal doraste al viento.  
Fuiste bordando lentas  
estrellas en su pelo  
para poblarlas,  
como un cuento largo,  
con colores de mar,  
con caracoles,  
con trenzas  
como alas de luciérnagas.

Quiso el viento del norte  
que tus manos  
emprendieran el rumbo de la hiedra,  
para que fueran pájaros de azúcar  
dibujando en el aire  
primavera.

Bajaste hasta el rincón de la montaña,  
donde las luces nuevas  
te afirmaron,  
serena de balcones,  
en lentos espirales de madera.

Bajaste por el pan  
y diste el mimbre  
de tu piel  
amasada con manteca.  
Diste tu certidumbre de gacela,  
que desde el cielo claro,  
va tejiendo,  
sencillamente,  
trenzas.



## AMOR BLANDIDO EN TIERRA

A Viviana Dziewa en su etapa amarilla.

Como lentos espacios que se afirman,  
como flores de barro,  
en llamaradas,  
fuiste mimetizando tu sed hecha de roca,  
de húmedos agujeros pisados por el tiempo,  
de roncadas trenzas verdes ajadas por la prisa,  
hasta volverte grano en la simiente  
marcada de la tierra.

Dibujaste tu cielo de lana  
a borbotones  
para ofrecerlo al viento  
amarillo que rasgaba  
los techos minuciosos  
en grises mutaciones de madera.

Fuiste presa del sol enmudecido  
por la fiel herramienta del cansancio.  
Presa del sol,  
también presa del aire  
que se fue acomodando en bastidores  
de cal  
y caña  
y tiza  
y esplendores de sangre marrón  
en las rodillas que ofreciste a tu viento  
lleno de pies y manos,  
lleno de voces  
y espinas suplicantes  
que miran entreabriendo  
las ramas de las lenguas.

¿Qué dejaste en el sueño?  
¿Musitaste ya el hambre del fringilo  
que se quedó latiendo  
en el vértice austero  
donde nació tu aliento de cuchillo,  
tu mirada de carne,  
tu sentencia de cal  
y zinc mordido  
por la cúspide afrenta de matrices  
que se alzan contra el miedo del vacío?

Un espasmo de amor,  
un sentimiento parco como el cauce  
de plumas ateridas al ocaso  
vibra en tu corazón  
y alza un vuelo de lienzos  
contra la roca madre,

contra el tiempo,  
contra el frío tenaz  
de azules lentos.

#### GREGORIA ME INVITA A JUNTAR YUYOS

Vamos al campo, amiga.  
Recojamos andando  
los cauces vegetales de la aurora  
donde habita la savia milenaria  
de la virtud que anima en el origen.

Todo el color antiguo de las flores,  
todo el olor del día,  
serán nuestros,  
mientras vamos andando y recogiendo  
la secreta caricia  
que el viento arremolina cuando pasa.

Juntemos ese canto  
y el beso de la lluvia  
y la mirada serena de los cerros  
para llenar de risas nuestro cesto  
y empaparnos las manos con anhelos,  
con cenizas, si fuera necesario.

Bebámonos a sorbos todo el cielo,  
toda la flor del tiempo en tu vasija.

#### SIMPLE PAST

Repartí cada trozo de mi vida  
como una flor temprana,  
urgentemente.  
Después vino tu lúcida torpeza  
a demostrarme el canto de los peces,  
la prisa del color por afirmarse  
hecho de carne  
y música  
y papeles.

Tuve un líquido anhelo en tu costado,

un sueño hecho de paz en tus pupilas.  
Me deslicé en la cuenca de tus días  
con los tesoros que me dio la siesta:  
un aro descolgado,  
la caja de cerezas  
y este par de cucharas  
que quiso la madera.

Fui artesana del aire en tu bolsillo,  
música de monedas  
brillantes en el sueño de la luna  
menguada y pasajera.

Retuve la estación de tu mirada,  
ese garfio que se clavó en mi puerto  
como las astas de un guerrero fugitivo.

Te di todo:  
mi risa,  
mis anhelos,  
mi voz,  
lo más secreto del silencio.  
Te di dos ilusiones en la mía:  
viven en la materia del deseo.

## VOCES NUTRIENTES

JUANAIRE

A la presencia etérea de Juanele.

Te busco, Juan.  
Sobre las ramas quietas  
de otro cielo subido a la montaña,  
y a pesar del paisaje,  
sé que estás.

En el viento que silba su camino  
de regreso del alba,  
en el cielo enredado entre las ramas  
donde cierra los ojos

la noche del dolor.  
En el correr antiguo de las flores del agua,  
grávida de poemas  
tan tuyos como el sauce,  
el sauce que me legaste un día  
con tu mano de anhelo generoso.

Conmigo,  
desde todo lo que late,  
jacarandá profundo,  
va tu voz.

Yo tengo tus pupilas empapadas  
de rocío y auroras  
y tengo tu clamor de latitudes  
donde reina la savia repetida  
de los hijos del aire.

Tengo tus margaritas  
y zorzales  
y el gesto de la orilla  
que me afirmó el amor.

Por eso  
y porque todo lo que suena  
es cristalino anuncio de tu cauce,  
jacarandá fecundo,  
sé que estás.

## PABLO DEL MAR

Pablo del mar,  
insomne equilibrista  
que encendiste los nidos de la tarde.

Pablo de las arenas,  
son tus muelles  
fibra de una semilla necesaria.

Los caracoles  
cantan a tu risa.

El sol,  
libre de espumas,  
te corteja.

Toda la luz se cuele por tu vida,  
Pablo verde,  
raíz austral de un sueño.

#### JAGUAR DE ABRIL

A Francisco Madariaga.

Padrillo del estero,  
voz del cielo  
que repercute abril en la memoria  
con la cadencia verde de la luz en las venas  
y la febril moldura  
de enero rumbo a octubre.

Nunca pisé las hojas  
que el cielo desparrama  
por los tembladerales de la luna.  
Nunca  
miré tus manos.  
Sin embargo, la fuerza  
del mar que nos gobierna,  
gime pasos ardientes  
y, entre dientes, la vida  
se va recomponiendo  
como el viejo Narciso  
o el niño que se ahogó en tu primavera.

Un río de palmeras  
doradas te galopa:  
la voz de las Corrientes interiores.

#### CIELO NATAL

*“No podré salir nunca del hechizo natal”  
Francisco Madariaga.*

*“Todos llamamos al paisaje de nuestro corazón”  
Juan L. Ortiz.*

Como un borde de azúcar en el alma,  
como nubes

de paso por el aire más áspero del tiempo,  
como una sentencia que late con nosotros  
en un cielo de arenas despeinadas,  
así,  
como la voz marrón de la mañana,  
llevo un río de luz,  
una canoa ensimismada en el rocío,  
la piel de aguaribay  
con laberintos secos  
y barrancas altivas  
abriéndose a la luna  
como una flor de octubre.

Ese río  
me brota en el costado,  
barro espeso de sol  
y enredaderas  
y música de sauces  
al pie de la mañana.

Río de verdes hembras freidoras de mojarra,  
camalotal del tiempo donde anidan las ansias  
que nunca acabarán de desangrarse.

Nunca, no.  
Nunca ellas,  
o al menos, no del todo,  
porque ellas son el sauce que tiembla en nuestra orilla,  
ese sauce disperso de la sangre común  
que arremolina voces de cenizas  
en un grito celeste de maderas  
arrastradas en fila por los soles  
en los despeñaderos del paisaje.

Ese paisaje abrupto de barrancas,  
ése que nos condena a la nostalgia  
por ser hijos del sol en las arcillas,  
las desmornaderas inocentes,  
lúcidas como madres que vienen a traernos  
reflejos de otros mares  
anteriores  
o tal vez posteriores.

¿Y las islas?  
¿Acaso no son ellas también  
parte del cauce,  
parte de las mañanas,  
del rocío,  
de las ensoñaciones  
efímeras de enero?

Toda la tierra canta por las islas.

Todos los sapos.  
Todas las naranjas.  
Ellas también son parte  
de la conquista suave  
del sol sobre los montes.  
Están  
y permanecen  
y se afianzan  
con esplendor de grávidas campanas  
donde se agita el eco de un silencio  
más grave que la tarde.

Ahora,  
ahora que va en sangre  
tu voz de enredadera,  
río de los caudales amarillos,  
¿quién apaga el incendio de las aguas  
que agotan el costado  
más verde de la luna?

## **TRINOS ELEMENTALES**

(1995)

### **GRITO DESDE LA TIERRA**

A los pobladores del Mascardi.

### **MUJER DE LA MONTAÑA**

Cáliz poblado de misterios,  
se abre tu boca antigua con gusto a cordillera,  
una llaga que vierte los despojos  
del miedo al desamparo  
sobre la repartida extensión de la mirada.

Por darme de beber tus tempestades,

supe del sol nacido en tus ovarios,  
tu secreción de madre acunada por el viento  
soñando con la miel de los rebaños.

Las historias que la tierra fermenta  
en el "*calfü huitra*" de tu silencio  
recorren el palenque del olvido  
desde los más remotos escalones  
en la genealogía del invierno.

Ese brote de pus en tu costado  
rompió mi asiento en ancas del insomnio,  
me dio al hambre como única certeza,  
recrudeció el racimo anudado en tu garganta.

#### POTRO DE ARENAS BRAVAS

La voz de los espejos,  
aguda y espesa,  
pronuncia tu cintura  
de luz en el agua.

Tu cintura rebelde  
de potro espoleado  
con filo de mares  
y tranco de caña.

Esas espinas verdes  
remontan tu carne  
de macho salino  
con aires de escarcha.

Corola de nieve,  
la luna en tu frente,  
sentencia manchones  
de furia en el barro.

Blandiendo la aurora,  
recoges el poncho  
con gesto de antiguo  
bagual enredado

por sueños de sangre  
talada y esquiva,  
tropero de alcohol  
encendido en los labios.



## PAREJAS

Para Claudio y Viviana

Mientras ellos se van, vienen y montan  
caballos,  
trenes,  
reses,  
borceguíes,  
perdigones

en ancas de ginebra,  
las coléricas danzas de conquista,  
se infla el aire con humo y polvareda,  
con trozos de pulmones nos salpican  
llenos de sangre  
y rabia  
y nicotina.

Es el mismo aire donde nace el viento,  
un viento que se cuela de puntillas  
mientras el fuego dora los ajíes  
picantes por la espera.

Es un susurro mínimo,  
un silencio  
renovado, fugaz como la tarde,  
un hormigueo en busca de alimento,  
una cosquilla nueva.

Entonces comenzamos a deshojar la hierba  
subidas en las gotas de la lluvia,  
desde Gregoria-Tierra,  
en Desiderio  
o unidas por fringilos de tibieza.

Nosotras cultivamos el anhelo  
de ser voz-canto-amor en cada cosa,  
un amancay abierto a la mañana,  
una brisa fecunda,  
un espejismo,  
apenas un instante  
arrebataado al fondo de los sueños.

## DE ESPALDAS A LA LUNA

Las espaldas de un mundo  
felino te visitan  
en noches aromadas  
con licor y jazmines.

Las espaldas ansiosas  
que la hierba recorre  
como un viento salado  
de lunares despojos.

Cuando la tierra vibra,  
se encuentran los caminos  
donde cantan los grillos  
con temblores dispersos.

Porque la tierra toda  
se eriza en plenilunio  
y se llena de risas  
como candiles nuevos.

Por eso, cuando el sauce  
que despeina mi orilla  
me deja en este hueco  
de escarcha arrepentida,

recupero en el aire  
la voz de los vapores,  
la música del trueno  
y el estanque sombrío.

## GIROS EN EL AIRE

### FABIANA CONVERSA CON LOS PÁJAROS

¿Por qué sólo las aves atinan la respuesta  
a los jazmines urdidos en tu pelo?

¿Para qué las palabras?

Ellas saben de tus interrogantes  
y agitan las alas al clamor de tus latidos.  
Saben del vuelo en los amaneceres,  
de los jardines donde nace el aire.  
Reconocen la exacta magnitud de las tormentas  
y el punto donde el viento se desata.

Toda esa ciencia,  
aire y sal en tus pupilas,  
aparece sobre la superficie  
tosca de una terraza  
donde te convocaron  
pingüinos y petreles  
a vos, garza del alba,  
dorada equilibrista de las sombras  
en la espesa manía del follaje.

.....

En términos del aire,  
lista para la espuma y el graznido,  
te va brotando la voz entre los labios  
y un durazno encendido en las mejillas.

Se está acercando el sol.  
Vas sacudiendo  
las plumas en las alas que te dieron.  
Se va instalando el día en los jazmines  
y en los pies,  
que presienten las baldosas.

Allí donde se juntan las razones  
para volar  
y para ser el día,  
se genera tu luz.  
Es el encuentro  
del astro con el mundo  
sobre tu risa nueva,  
plumífera y salina.

#### FALENCIAS DEL LENGUAJE

*“traductora de signos dispersos en el viento...”*  
Olga Orozco

Los diferentes rostros escondidos en alcobas lunares,

los idiomas que invocan el invierno  
desde los precipicios donde el vértigo llama  
a la ausencia por su nombre  
y recibe sólo el eco de antiguas rebeliones,  
la secreta moción de esas esfinges,  
se agolpa en el mutismo de la aurora:  
polvo de espejos que el aire recupera  
para hilvanar collares de sonidos  
como signos que la noche atraviesa  
con la cadencia de las migraciones.

Un escape de luz,  
una mirada  
serán seguramente más precisos que el polvo,  
que involucra materia con el tiempo,  
para invocar la fuente de las revelaciones.

Es por eso que intento  
licuarme en las tormentas,  
deshojarme hasta el punto del vacío  
donde comienzan las constelaciones,  
retomar las vertientes de la aurora,  
para que el viento sople,  
como un espectro alado,  
cuando lo determine la sed de la palabra.

## ILUSIONISMO

*"What did I want to find? My hands were empty."*  
Virginia Woolf

¿Qué esperaba encontrar?  
Vacías mis manos  
de caricias, rubores o presagios,  
vuelvo a ovillar el hilo del presente  
por dar forma al rumor que me desvela:  
un perfume de mar,  
cierto semblante  
salino, transparente,  
carbón y plata en medio de un remanso.

Vi desaparecer las ilusiones  
en un rapto de agónica certeza  
y esfumarse pañuelos en el aire,

fantasmas que la noche arrebatara  
con rigor de naufragio consumado.

Prestidigitadora de los vientos,  
un ave migratoria  
se incendia en el perfume del recuerdo  
para avivar motines a bordo del espasmo  
donde nacen la ausencia y la presencia.

Gestora del fulgor de las cenizas,  
esta ecuación del aire promueve los cerrojos,  
espejismos o voces inusuales,  
reminiscencias de alguna caricia.

#### FERVOR DE LAS MAGNOLIAS

Hay algo en el fervor de las magnolias  
que se desata cada madrugada:  
un haz de eternidad,  
un solo instante  
que recupera abril en su naufragio.

No lo es todo,  
pero es tan necesario  
su canto enmudecido de fantasma,  
que sólo en él recojo el desvarío  
de los rincones donde duerme tanta  
sed de reverdecer,  
sed de mañanas  
devueltas a la luna que me abarca.

¿Será acaso el perfume,  
o la blanca sustancia  
donde retumba el mar como palabras  
tantas veces oídas,  
tantas veces,  
que tal vez sobrepasen las cigarras?

Sé que ocurre.  
Se siente,  
surca el aire  
como los espejismos o los sueños.  
Desborda la simiente de los días  
para instalarse en mí,  
definitivo.

## REBELIÓN DE LAS AGUAS

### AL MAR DE LA PASIÓN DESDE LA ESPUMA

La estrategia lunar donde confluyen  
los ecos de las profundidades  
como aquellos inmersos en el aire,  
la compulsión celeste del conjuro  
que invocas sobre el manto  
rebelde de la tierra  
con el ardor de octubre,  
puro instinto,  
celo terco de macho enloquecido  
por el enjambre de luz que nos acosa  
noche y día,  
día y noche hasta la sombra,  
golpe de carrillón sobre la arena,  
los riscos y las frondas;  
encabritadas olas,  
maniáticas de espuma en el exilio  
del aire montado a tus espaldas...

Todo eso llevas:  
monstruos y gaviotas,  
sirenas que naufragan en el aire  
apretado de la siesta  
y un ancla que se aferra  
a tu cuello de fantasma,  
la condena de ser no sólo anhelo,  
sino sombras sujetas al fin de la mañana.

### DISCURSO DE LA ARENA

*“Dejó el mar al marcharse por la playa  
claras huellas de signos varoniles”*

Rafael Alberti

Potro verde de ardor encabritado  
por soles inconclusos,  
dueño de cal y sales,

del cuenco donde nacen las rompientes,  
emperador insomne de las ansias  
que remontan la lluvia y las tormentas.

Estoy aquí, tendida,  
de espaldas a tu luna y a tu vicio  
de macho lamedor de algas ocultas  
en las cavernas rotas por dedos infinitos  
como las hebras de un lúcido argumento  
con espada y naufragio en los arcones.

Mi cabello en tus dedos se disuelve,  
muerto de espuma y oro,  
fiel al aire  
como único testigo  
del celo y la paciencia.

Estoy aquí,  
a tus pies.  
Soy pan para colmar tu hambre de duelos  
batidos con la luna,  
que encausa tu designio.

Soy tu puerto,  
tu fin,  
el signo lacio  
donde se disemina tu bravura.

Soy tu condena,  
la calle donde mueren  
las caricias  
como las tempestades.

Tu rebenque de sal,  
ese beso perpetuo me recorre  
y estremece mi piel hasta la espuma.  
Es la causa de mis atardeceres  
y la forma secreta de mis sueños.

## **FUEGOS ELEMENTALES**

ABRAXAS

Hay un espacio vegetal donde confluyen  
los ecos del crepúsculo y la aurora,  
lentos labios en fuga hacia los vértices  
que los cuerpos invocan en el sueño  
de la fecundidad.

Un sueño con raíces en el aire,  
barco fantasma flotando en el enjambre  
del miedo al desamparo,  
nubes de piel astral que se diluyen  
en las arrugas donde se urde el fuego,  
tenaz contradicción dentro del huevo  
que habrá de conjugar con vuelo mágico  
músculos y arena.

## INCENDIO EN LOS ESPEJOS

*“Relámpagos perdidos en el confín de un beso”*

Enrique Molina

Como palomas vueltas hacia el punto  
donde los talismanes se bifurcan  
con miras al silencio,  
recomenzamos nuestra trayectoria  
de muertes olvidadas  
y castillos en pugna por alzarse  
más allá de la enmienda de los álamos,  
cuyo fulgor de lentejuelas viste  
la estirpe mineral de las palabras.

Vamos abriéndonos paso entre las huellas  
de perfumes y leyes en desuso,  
por caminos de poros encendidos  
en la reiteración de las miradas.

El resplandor orgánico del puerto  
que vamos vislumbrando entre suspiros  
ahogados por la música del aire,  
la lenta efervescencia de esos ritos  
nos transporta del brazo de la luna  
por puentes inauditos como esferas  
de miel agonizante,  
plenas de luz  
y reverencia cósmica  
rumbo a los altares donde se funda el beso.

En la revolución de la caricia,  
vemos alzarse el sol en un delirio



de rostros que recuerdan la mañana  
con duendes y gaviotas.

Un escenario pleno de jazmines  
presagia trinos, música y manteles  
en la estación donde muere el invierno.

#### REVELACIÓN VOLCÁNICA DEL BESO

La magnitud oceánica del rito  
que nos mece como a niños despiertos  
en medio de la noche  
para apocar aullidos de lobo en el desierto,  
la recuperación de los sentidos  
que vamos trastocando entre manteles  
con gusto a lejanías,  
como voces que parten a la sombra,  
toda esa aurora,  
remonta las legumbres  
hacia el exilio de las tempestades.  
Es un clamor ambiguo, exorbitante  
que remueve los peces de la lluvia.

De crepúsculos rotos por monedas,  
se fueron saturando los espacios  
donde agonizan correos de migajas  
y rústicos andenes en desuso.  
Sin embargo, del filo de las sombras,  
surgen fantasmas nuevos como estanques,  
toda una red de mares en perpetua  
reconstrucción elástica del aire.

Porque sale del fondo de la tierra,  
su motivo primario se desborda  
en los gestos sin fronteras, como naves  
borrachas al compás de las caricias.  
Somos los tripulantes de un barco a la deriva  
cuya brújula irrumpe en los rincones  
con la certeza de una noche inmensa  
desde la vibración más remota de la sangre.

#### LA ALTURA DE LAS SOMBRAS

Busco un altar donde las voces cobren  
la real estatura de las sombras,

un templo donde puedan conjugarse  
los triciclos, las uvas y el pellejo  
con los hambrientos artífices del aire  
que ruedan inconclusos  
por los campos de la revelación,  
donde la luz se disemine en soles  
dispersos por los techos de los hombres  
que buscan la verdad  
aún a costa de los sueños.

¿Ese refugio existirá en las sombras,  
o será sólo un cáliz brotando desde el aire,  
flotando en la antesala de la espera  
como una negación de la palabra?

Acaso sea la voz  
un denodado intento  
por recobrar la lucidez del trueno,  
un simulacro azul donde se tiñen  
de rojo los confines del invierno,  
relámpago de lunas incendiadas  
en la hojarasca turbia de los sueños,  
una aldea de luz donde nacemos  
cada día al solar de los recuerdos.

#### PIROTECNIA SUTIL DE LA RESINA

Fue la canción, tal vez.  
Tal vez el bosque  
nos transmitió su menester de inviernos  
en fuga y el clamor de cascabeles  
remontando los ecos de la lluvia.

Una inquietud al borde del presagio  
se hizo llaga en la piel,  
pájaro enfermo  
que busca su razón de primaveras.

Un crepitar de voces en el viento  
surgió de pronto  
como un estallido  
febril en plena luna,  
un golpe de jazmín en las tinieblas.

Y fuimos gladiadores de los sueños,  
fraguamos tiempo, música y maderas  
en el incendio de las humedades.

Repetimos la danza  
ritual de los caireles  
donde agoniza el aire entre petardos  
de luna sumergida  
por esta conmoción de la fragancia.